Año III. Teruel 19 de Mayo de 1889. Número 4.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . 3,50
» —Seis meses. . . 6,50
» —Un año. . . . 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Aviso importante.

Con el fin de normalizar la marcha administrativa del periódico, rogamos á todos los señores que hayan recibido el número primero, se sirvan mandar el importe de su suscripción ó devolver el periódico con la nota de «Vuelva á su procedencia»; en la inteligencia de que, sea quien fuere, no se servirá una suscripción que no esté satisfecha por adelantado.

Esto para los señores de fuera de la capital, pues para los de ésta lo hará nuestro repartidor.

El que quiera periódico que lo pague.

LA ADMINISTRACIÓN.

SUSCRIPCION HOMENAJE

Á FAVOR DE LA

SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa. Queda abierta la suscripción en esta Redacción.

Somos buenos pagadores.

Siempre hemos tenido la condición de querer acreditarnos de buenos pagadores, y puesto que ni el *ordinario* ni el *Sumo Pontífice* ni *la...* que saben nuestros lectores, no nos han significado que se hallaran dispuestos á negarnos su vénia, lo cual implica que nos la conceden, por aquello de que el que calla otorga, por más que no diga nada, vamos á satisfacer la deuda que con el apreciable *Eco de Teruel* contragimos.

Si el articulista que tomó á empeño refutar nuestro escrito inserto en el número de nuestra publicación, correspondiente al dia 9 del que rije, con el epígrafe LA POLÍTICA LOCAL, si el histórico articulista forjóse la ilusión de haber puesto una pica en Flandes, para gloria y prez suya y de los que le hagan coro, sentimos de todas veras darle el desconsolador desencanto de hacerle conocer que ni siquiera tuvo la suerte de ponerla en San Blás. (1)

Y si aduladores de profesión ó ciega parcialidad le han hecho creer lo contrario, que muy bien pudiera suceder, peor para él; pues más molesto le será el escozor de su amor propio halagado al sentirse herido en lo más vivo.

Sin que nos propongamos hacer minucioso análisis, porque no vale la pena, el articulista histórico nos permitirá le hagamos observar que apenas intenta tomar aliento para empeñar la lid, se cae de bruces. Que no otra cosa equivale la inexactitud en que incurre en el primer párrafo de su muy *sério*, pero mal razonado escrito, sentando con el aplomo de *novel magister* que nuestro *pueril* artículo lo dedicamos á la *modesta* publicación en que toma parte y al partido en cuyas filas milita (2) y del que la tal publicación es órgano.

Y preguntamos: ¿Es qué por este medio ha creido cubrir con amañado velo lo que más haya podido mortificarle?... ¿Es qué con esto ha querido distraer la atención pública de lo principal, que tal vez sea lo que mayor disgusto haya podido producirle?... ¿Es qué se ha visto en la necesidad de buscar en el partido la fuerza moral que no habia de encontrar en otra parte?...

Porque, sin que esto signifique que retiramos ni una letra de lo que llevamos consignado hasta la fecha, debemos hacer constar que hemos leido y releido nuestro escrito en cuestión, y nada encontramos en él que al partido posibilista se refiera, en el concepto que el articulista histórico supone. Se ataca, sí, la conducta del *Eco de Teruel* y los procedimientos de cierta aprovechada parentela; pero ¿dónde, cómo, cuando, en qué forma se toca al partido, y mucho menos para hacerle responsable de los actos del que se dice su órgano ni de los amasijos de ese caciquismo personificado en la sobreentendida parentela? Los que se precien de imparciales y nos hayan dispensado el honor de fijar su atención en nuestro pobre escrito, de seguro se encontrarán en el mismo caso que nosotros; sin poder distinguir lo que el histórico articulista afirma con una seriedad bastante más *pueril* que las *puerilidades* que en tono magistral nos atribuye.

¡Qué donoso modo de prescindir de lo capital, lo esencialísimo, para buscar en fútil recurso la solidez de que carece su fantaseada obra!....

¿Cómo el sesudo, el formal, el sério adalid no se ha parado, no ha hecho hincapié en lo del caciquismo, en lo de la perentela distribuida por todos los campos de la política para poder dominar y sacar el mejor fruto posible en todas las situaciones?

Acaso porque no le haya convenido poner en descubierto el sitio en que más le duele.

Tal vez porque reconoce *in pectore* que está en la conciencia de todos y habia de darle resultados contraproducentes, ó cuando menos poco satisfactorios.

Lo cual acusa, ya que no otra cosa, una cierta falta de sinceridad, una cierta argucia que no favorece mucho al histórico articulista, y que tiene otro matiz, otro carácter muy distinto que nuestras *insidiosas reticencias y gratuitas aseveraciones*; se ve en estas una intención más franca, un sentimiento menos personal, un anhelo ingénuo, menos egoista, y de un alcance más democrático, bastante más democrático, que en tan marcada falta de sinceridad y no menos marcada argucia.

¡Reticencias insidiosas!.... ¡Aseveraciones gratuitas!.... ¿Dónde está lo insidioso de nuestras reticencias? ¿Dónde lo gratuito de nuestras aseveraciones? Lo insidioso lleva en sí la asechanza, y lo gratuito es lo que carece de fundamento ó valor reconocido. Y nuestras aseveraciones se apoyan en hechos probados y reconocidos, y nuestras reticencias son muy claras y explícitas.

Si la *conducta del Eco de Teruel, como órgano del partido republicano histórico, y la de las personas que en él militan, llevando, en cierto modo, su dirección local*, es ó no la causa de la descomposición política que en ésta localidad se nota, dando lugar á la transformación que necesariamente ha de convertir la republicana Teruel en *centro notable de ominoso reaccionarismo*, si por desgracia se continúa, no hemos de decirlo nosotros, lo dicen la decadencia del espíritu republicano, los quebrantos que han esperimentado las fuerzas vivas de los partidarios de la República en sus distintas fracciones, y el vuelo que han ido tomando los elementos retrógados y últimamente el ultramontanismo.

Y esto no quiere decir que la culpa del proceder de unos cuantos, pocos, muy pocos de los que figuran en primera fila en el partido posibilista, la hacemos extensiva á todos, no, pues entre esos que forman á la cabeza no deja de haber algunos en quien reconocemos cierta respetable rectitud y sanas tendencias; la reducimos única y exclusivamente á los culpables, y éstos harto se han evidenciado con sus obras.

Observa el histórico articulista que *nuestra fantasía inventa cargos para deducir consecuencias, sin reflexionar que es aquí sobrado conocida la historia de los partidos políticos y de las personalidades más salientes de los mismos*; y como esto viene en nuestro abono, apelamos sin vacilar á esa historia.

En ella encontramos un sinnúmero de cambios, de evoluciones, de inconsecuencias por parte de ciertos indivíduos, de benevolencias y contemporizaciones y transacciones que hablan muy encontra de lo que pretende el adalid histórico.

Para no extendernos más de lo que nos

(1) Barrio de los más humildes y cercanos de Teruel.

(2) Quizás después de haberse llamado á boca llena republicano progresista hasta el último aniversario del advenimiento de la República.

permiten las condiciones materiales de esta publicación, toda vez que la historia de que se trata *es sobrado conocida*, nos bastará recordar que esos intachables prohombres á quien nuestro contendiente histórico pueda referirse, nacierón con la revolución y nos echan en cara que somos revolucionarios, (3) como queriendo imprimir en nuestra frente un padrón de ignominia; que se llamarón federales y hoy apenas se llaman Pedro; que contemporizarón con Cánovas y están á partir un piñón con Sagasta; que transijen con todas las situaciones con tal de tener cierta participación en ellas. ¿Para qué más detalles? ¿No es esto suficiente, siendo tan público y notorio, para dar testimonio de su sobrado conocida historia?

No esperamos que el histórico articulista se atreva á desmentir estas verdades, que son de todos muy sabidas, atribruyéndonos *ciega pasión* y *animosidad inexplicable*, y tildándonos de *injustos* y *extemporáneos*.

Podría atribuirsenos *pasión* ó *animosidad* cuando entre nosotros y los indivíduos, ó la colectividad, que pudieran darse por aludidos hubiese mediado algo que lo motivara, lo cual no existe; y se nos podría tildar de *injustos* y *extemporáneos* cuando faltáramos á la verdad ó atropellásemos el derecho, y carecieran de oportunidad nuestras censuras, lo cual tampoco se acredita. Porque el dar á cada uno lo que le corresponde, no es ser injusto; y lo que es de actualidad no es extemporáneo.

Lo que el articulista histórico califica de *apasionamiento* ó *animosidad*, de *injusto* y *extemporáneo* no es ni más ni menos que la espresión expontánea de la repugnancia y la indignación que nos produce la farsa en todas sus manifestaciones.

De la solidaridad entre *sus hombres*, los del articulista, y los de los partidos fusionista y conservador, responda el apoyo que en todas ocasiones se han prestado recíprocamente, de una manera más ó menos encubierta, pero traslucible para todo el mundo; y del *consorcio* ó *amalgama* del *Eco*, republicano, y el conservador *Turolense*, hablen las repetidas veces que lo han demostrado, y precisamente con toda claridad en la *campaña* de la Sociedad Económica, de cuyos pormenores prescindimos de ocuparnos, por no herir susceptibilidades y evitar que se juzgara el hecho de una manera torcida por los interesados, que sin duda alegarían que descendemos al terreno de las personalidades. Todos los que asistieron á la Junta que con tal motivo celebró la *Sociedad Económica* saben lo que en aquella reunión sucedió, y pudieran apreciar la parte que determinados individuos tomaron en el debate.

Pasemos por alto lo relativo á la actitud del *Eco* con ocasión de los trabajos del ultramontanismo y las prédicas del P. Marroquín, porque lo creemos suficientemente solventado, así como lo referente al administrador de la ilustrada, sabia, excelsa y edificante, sobre todo edificante, *Revista Católica*, y detengámonos breves instantes en lo otro de que *el Eco no tiene imprenta* y en *su redacción* no hay masones.

¿Y *esto es sério?* nos toca preguntar en este caso, á imitación del articulista histórico.

Quien tiene la osadía de negar con tal descaro lo que es tan sabido de todos, capaz es... de afirmar que no hay sol cuando más se haga sentir el calor de sus ardientes rayos.

Pues que, ¿habrá en Teruel alguno que ignore á quien pertenece la imprenta en la cual se tira el *Eco*?

De esto si que no resulta lo que el articulista histórico se propone; extraviar la opinión en su particular provecho.

Como tampoco resulta de que asegure que en su redacción *no hay masones* y *en cambio* hay católicos.

Nadie ignora que el propietario real, efectivo, del *Eco* y el de la imprenta en que se hace su tirada, á la par que la del *Boletín eclesiástico*, son dos personas distintas que se funden en una entidad verdadera, ó de otro modo, dos entidades figuradas que se realizan en una personalidad positiva, y son varios los que han oido las declaraciones y los alardes masónicos de alguno de los compañeros más caracterizados del histórico articulista.

Si ahora, si muy recientemente ha dado un paso atrás y se han reformado sus convicciones, tomando otro distinto rumbo, que tenga la dígna franqueza de hacerlo público. Así se sabrá que Mastai Ferreti ha tenido un imitador más en la masonería.

Y en conclusión, quede consignado que ni hemos pedido favores ni mendigado inteligencias; sino que llevados del más noble anhelo en pró de nuestra causa, nos hemos mostrado dispuestos á establecerlas cuando se nos ha indicado la posibilidad de conseguirlo; pero como quiera que al intentarlo se han interpuesto siempre las aspiraciones personales y particulares miras de ciertos sujetos, de la parentela, nos hemos convencido de que pensar en tal cosa era una quimera, y de ahí el que hayamos vuelto á la actitud que nos impone el estricto cumplimiento de nuestros deberes y el amor á la idea.

Dejamos para cuando llegue el caso el probar si los amigos de LA ANTORCHA estarán ó no en su puesto de honor en los momentos difíciles.

Mientras tanto, ya vé el articulista histórico que no somos reacios en cumplir nuestras promesas, que somos buenos pagadores.

(3) Apliquese el cuento el que en tal vicio incurre despues de haberse jactado de serlo hasta hace poco, que mudó de camisa por conveniencias particulares.

Luces y Sombras.

(*Politiquilla.*)

El Sr. Sagasta que estaba tan contento y satisfecho pocos dias há, porque creia segura la derrota de los enemigos, vuelve á caer en sus desconfianzas á incertidumbres.

Apesar de las gestiones practicadas cerca de los gamacistas para saber su actitud, que es, según se dice, la que más empeño tiene en conocer, nada ha podido averiguar, estrellándose sus tentativas en la impenetrable reserva de esos señores.

Con este motivo celebró una conferencia con el Presidente del Congreso y el Sr. Castelar.

Y como el Sr. Sagasta manifestase al Sr. Martos el disgusto que le producia oir su nombre entre el de aquellos que más empeño aparentaban en dificultarle la situación al Jefe de los posibilistas, creyó oportuna aquélla ocasión para llamar debil al Sr. Sagasta y decirle que solo á su falta de energia era debido todo lo que estaba sucediendo, y que por consiguiente solamente á él debia culparse.

El Presidente del Consejo de Ministros sin duda para hacer comprender al Sr. Castelar que el calificativo no estaba bien aplicado y al mismo tiempo tal vez para que viera le sobraba energia cuando era necesario, puso á los disidentes de color de chocolate y manifestó al señor Martos su resolución de aconsejar á la gente que buscase en el Sr. Cánovas un sustituto, si las disidencias no terminaban por completo.

Al Sr. Martos le sorprendió mucho esta declaración de su Jefe.

¡Qué inocencia!

Suponemos que el Sr. Castelar se quedaria tan convencido de la actividad del Sr. Sagasta.

Porque con esa prueba.....

No hay duda posible.

« ❖ »

El Sr. Cánovas ha dicho en el Congreso que gracias á los conservadores se habia llegado al arreglo de invertir una de las cuatro horas de sesión en preguntas y las otras tres en los proyectos pendientes de discusión.

Estamos temiendo una cosa.

Que el Gobierno no se haya acordado de dar las gracias á los conservadores por su estremada benevolencia.

Como si lo viéramos.

Así no es extraño que ahora se agarren á cualquier incidente para entorpecer el curso de los debates.

¿Como han de hacer nada en favor del Gobierno?

¡Si es tan *desaborío*!

« ❖ »

Tambien dijo el jefe de los conservadores que al prorogar la sesión se cometia un hecho ilegal.

Hizo bien en advertirlo el Sr. Cánovas.

¡Falta á las leyes!

¡Dios nos tenga de su mano!

Aqui, tan acostumbrados á..... no cumplirlas.

« ❖ »

En la sesión del Congreso celebrada el martes invirtieron los prohombres de la nación tres horas discutiendo el derecho del Gobierno para proponer la próroga de las sesiones.

Asi como asi, dirian ellos, para ir por la calle viendo Isidros vale más estarse en la Cámara, y una vez en ella, claro está que en algo se habian de ocupar y..... ¡Velay!

Porque eso de la cuestión económica y el sufragio universal.....

No merece la pena.

« ❖ »

La minoría conservadora ha anunciado en la Cámara popular, por boca de su jefe, que presentará el proyecto de sufragio doscientas y tantas enmiendas.

¡Horror!

Pues si los conservadores salieran victoriosos en su empresa.....

¡Miedo nos dá pensarlo!

Más que sufragio pareceria una zapateria de viejo.

Ahora comprendemos todo el odio que el partido susodicho tiene á la reforma citada.

« ❖ »

El acto llevado á efecto por el Presidente del Congreso en la sesión del martes ha hecho poner los pelos de punta á algunos señores ministros.

Entre estos el que con más energia le ataca es el de Gracia y Justicia que no quiere sin duda desperdiciar esta ocasión de demostrarle su enojo, recordando quizá lo que no hace mucho le ocurrió con el Sr. Martos.

El Sr. Canalejas parece llegó hasta el extremo de anunciar su dimisión si las reformas políticas democraticas no se ponian á discusión inmediatamente.

El jefe del Gabinete prometió hacerlo así.

Ya lo oimos decir.

Gracias á que sabemos cual es la consigna del jefe.

Prometer y..... no dar.

Y no nos coge de sorpresa.

El jefe del posibilismo se muestra indignadísimo por el aplazamiento que sufrirá la discusión del sufragio, si se lleva á efecto la votación nominal, ideada por el Gobierno de la proposición del Sr. Villaverde, y dice que desde ese momento principiará á dudar de las ofertas que el Presidente del Consejo de Ministros le ha hecho.

Bastante lo ha pensado.

Pero de todos modos.....

Más vale tarde que nunca.

Resplandores.

Vemos con gusto que adelantan rápidamente los trabajos para la instalación del alumbrado

eléctrico en esta capital; se han colocado ya los postes y aisladores hasta la entrada de la población y ahora están colocándose dentro de la misma.

Siendo un hecho demostrado por la ciencia y la experiencia que ningun peligro ofrece el paso de los conductores y el asiento de los postes y aisladores en los edificios, y entrañando esto un adelanto de tal cuantia, no dudamos que este ilustrado vecindario, antes de poner ninguna traba ó inconveniente darán á la empresa todas aquellas facilidades que no implican gran sacrificio.

«⁂»

Los aficionados al teatro agradecerian, y tampoco creemos que la empresa perderia nada, que el Sr. Gobernador hiciera cumplir á ésta con el articulo 17 del Reglamento de policia de espectáculos, de 2 de Agosto de 1886, que dice así:

«Las funciones teatrales comenzarán á la hora que se señala en los carteles, y terminarán antes de las *doce y media* de la noche.

La circunstancia de haber comenzado el espectaculo despues de la hora fijada no escusará el cumplimiento de lo mandado en el párrafo anterior.»

La mayor parte de las funciones comienzan bastante despues de las nueve, hora prefijada en los carteles, y concluyen cuando ya se cansan de cantar los gallos; y esta falta de formalidad y de cumplimiento de la ley es causa de que haya quien se retraiga de asistir á las representaciones, que podrian concluir antes de la hora reglamentaria si empezaran puntualmente á la hora prefijada y se procurara que no fueran los entreactos interminables.

«⁂»

Los solos Granos de Salud son los del Doctor Franck. Exíjase sobre la caja azul la etiqueta tirada en cuatro colores y el sello de la «Unión de los Fabricantes,» los Granos de Salud curan Extreñimento, Turalgias, Vértigos, etc.

«⁂»

El Alcalde propietario de esta capital, señor Gimenez, tiene pedida al Ayuntamiento prórroga por cuatro meses más, de la licencia que hoy disfruta por enfermo, para el completo restablecimiento de su salud.

Todos sabemos lo que son estas licencias, cómo y por qué se piden.

Se ve en todos los actos politicos de nuestros actuales gobernantes y en sus amigos, que queriendo contentar á todos no contentan á nadie, y este es un caso

La confección de pasteles ha llegado al más alto grado de perfección; pero como las materias que se emplean son adulteradas, por más que la confección sea esmerada resultan de mala calidad, y el comprador escamado no los compra, ni los admite el público.

El Gobierno quiere tener siempre en jaque al Ayuntamiento, con su Alcalde propietario.

Si nuestros amigos fueran mayoria dentro de la corporación, les aconsejariamos que de ninguna manera le concedieran á su Alcalde la licencia que solicita.

Si el Alcalde y el Ayuntamiento son incompatibles, como parece de hechos anteriores, que presente la dimisión el primero ó los segundos, y si estos no quieren, cómo no deben hacerlo, toda vez que por el primero se les ha querido destituir, que se resuelva de una vez el conflicto obligándole á presentar la dimisión; que medios tienen, pero de ningun modo concederle la licencia, por ser un pastel más que no satiface á nadie.

¿Si mañana, por cualquier circunstancia, al Alcalde, ó sea á los monárquicos, les conviene hacerse cargo de la Alcaldía, qué hace el Ayuntamiento?

¿Volver á dar los espectáculos poco edificantes de hace seis ú ocho meses?

Meditenlo mucho nuestros ediles y cumplan, como buenos republicanos, con arreglo á su conciencia y su deber.

«⁂»

El último jueves no hubo sesión en el Ayuntamiento por falta de número.

Habia función teatral y preferirian los señores del margen solazarse con la representación de *La Bruja*.

Anoche tuvieron sesión extraordinaria con el carácter de ordinaria. Lo avanzado de la hora nos impide dar cuenta de ella.

Si lo merece, daremos la revista el jueves próximo.

«⁂»

El acreditado comercio de D. Ignacio Hurtado situado en la plaza del Mercado esquina á la calle de los Amantes, se ha trasladado, en la misma plaza, á la antigua casa de Tarrat, números 14 y 15.

«⁂»

Ha sido nombrado oficial primero de la Administración de correos de esta capital D. Canuto Sancho. Con este nombramiento queda completo el personal de dicha administración. Ya era hora.

Tenemos entendido que los peatones y carteros de esta provincia, cobran ya sus haberes desde el mes de Abril último y se está gestionando para el pago de los atrasos que dejaron de percibir desde Julio del año pasado.

Ya era tiempo de que á estos desgraciados se les levantara el ayuno que por culpa de algun chanchullero venian sufriendo.

«⁂»

El Sr. C. Casado ha remitido al señor Peral desde Buenos Aires, veinte mil libras esterlinas para dedicarlas á la construcción del submarino.

Obras son amores y no buenas razones.

Tomen ejemplo los patriotas de pega.

«⁂»

De *El Imparcial*

El banquete ofrecido á Bretón se ha verificado en el Restauran de Miramar. Ha resultado una fiesta cordialisima y fraternal. Han concurrido cuarenta comensales, entre ellos el Alcalde, el Secretario del Gobierno, Sr. Ballesteros, y los señores Goula, Soler, Rovirosa, Rodoreda, el Alcalde de Teruel, Sanchez Ortiz, Giró, Torralba, Coll, Britapaja, Dionisio Fernandez, Miró, Niu y Tudó, Padró, Llanas, Labau, Montagut, Bernis y otros artistas y periodistas.

Inició los brindis el Sr. Rius, manifestando que iba á rendir en nombre de Barcelona el testimonio de admiración y respeto al ilustre maestro.

Siguió el Alcalde de Teruel brindando por Cataluña, por el Sr. Rius y por el maestro Bretón. Goula brindó por los artistas de Aragón y Teruel. El Sr. Ballesteros pronunció un precioso discurso. Dijo que representaba al gobernador, á quien ocupaciones perentorias le habian impedido asistir. Tuvo magníficos periodos llenos de ideas artísticas, que fueron realzadas por su elocuente polabra, siendo muy aplaudido.

Niu y Tudó brindó en nombre de los pintores; Fernández como aficionado á la música; Padró por los ausentes de la familia de Bretón; Britapaja leyó una poesía bellisima.

El maestro Bretón lloraba emocionadisimo por las frases que le dedicaban los oradores. Levantóse diciendo que solo podia exclamar «gracias» pues si en Madrid y Salamanca supo ser superior á los agasajos inmerecidos que se le tributaron allí, aquí se rendía ante el gozo de la manifestación de cariño que se le dedicaba. Corroboró su promesa de estrenar aquí la primera obra que escriba.

Soler y Rovirosa brindan en honor de Bretón, el segundo dijo que tal seria la ópera cuando habia triunfado, á pesar de lo mal puesta que estuvo en escena.

Bernis recogió la promesa de Bretón y ofreció echar el resto para presentar la nueva ópera: encargó desde luego á Soler de la dirección.

Bretón sale mañana en el exprés para Madrid

«⁂»

Ha sido denunciada la esquela mortuoria que publicaron los estudiantes del Seminario de Vich, participando la muerte de Cataluña, victima del nuevo Código civil.

«⁂»

El Director de Instrucción pública ha redactado y leido al ministro de Hacienda un proyecto de ley sobre pago de los atrasos y cuentas corrientes á los Maestros de instrucción primaria. D. Venancio lo acogió favorablemente; pero tendrán que aguardar los pobres maestros una larga temporada, y luego..... volverán á protestar contra el ministro,

Como si lo viéramos.

«⁂»

En el campo de Criptana (Ciudad Real) se abrió al culto hace pocos dias una capilla evangélica.

Terminada la ceremonia de apertura, en la que no se hizo demostración ninguna externa contraria al espiritu y letra de la Constitución, muchos vecinos del pueblo, instigados por los curas, insultaron á los fieles, y pasando de lo religioso á lo politico, ó por mejor decir, confundiendo lo uno con lo otro, comenzaron á dar mueras á la República y á los republicanos.

Como es natural, este bárbaro atropello enconó todos los ánimos: los republicanos, justamente indignados por la provocación de que habian sido objeto por parte de los elementos clericales, protestaron, originándose de aqui manifestaciones un tanto tumultosas que hicieron precisa la intervención de la guardia civil, la cual disolvió los grupos sin necesidad del empleo de la fuerza, pues en realidad les republicanos no pudieron estar más circunspectos.

Desgraciadamente la autoridad local que en un principio, y al promulgar el bando recomendando el orden, habia cumplido con su deber, hubo de cansarse pronto de observar tan prudente conducta y, cediendo sin duda a sugestiones de los eternos enemigos de la libertad, consintió que, cinco dias después de fijado el bando, cerrase la guardia civil la capilla evángelica.

Es decir, que el culto disidente, reconocido y protegido por las leyes, tiene garantías en toda España menos en el Campo de Criptana, donde el alcalde se cree superior al Código fundamental del Estado.

Es decir, que en el campo de Criptana hay un alcalde para quien el grito de ¡mueran los republicanos! no merece reprensión ni castigo, y lejos de eso premia á los que lo pronuncian, permitiendoles la satisfacción de que se cierre un templo religioso.

Recomendamos á la comisión española en la capital de Francia ese ejemplar de alcalde de monterilla que ha de llamar seguramente la atención del mundo civilizado en la gran Exposición de Paris.

Solo faltaba á los católicos de Campo de Criptana un mosen Pacho que les capitaneara, para dar un colorido más mistico á sus cristianos actos

¿Qué tal, Sor Esperanza?

¿Son tamañas gentes dignas de alternar con los hombres de bien?

Rima.

I

Abrazada con su madre
contemplaba, triste, Andrea
el entierro de su padre!
y álguien murmuró:—¡Qué fea!
Subióle al rostro el rubor,
arrugóse su entrecejo,
y olvidando su dolor
corrió á mirarse al espejo.

II

Un año después, llorando,
y que su luto acababa
alegre considerando,
la madre á la hija así hablaba:
—¡Hoy se cumple un año, Andrea!...
—¿Hoy?... ¡No recuerdo!... ¡Es extraño!...
¡Ah, sí, sí!... (¡Hoy hace un año
que un hombre me llamó fea!)

J. M. Bartrina.

LA CONCORDIA.
Imp. de D. Ramón Unsain y Escriche
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-PROGRESISTA-DEMOCRATICO.

Se publica los jueves y domingos.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la imprenta de este periódico, plaza de Bolanar, 18 y en la Direcciòn, calle de San Francisco, núm. 19, bajo, izquierda.

Se admite la colaboración de todos los correligionarios que quieran contribuir á la propagaciòn y defensa de nuestra causa, si bien debemos advertir que no se publicarán sino los escritos que se juzguen dignos de su inserción.

No se devolverán los originales.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Teruel. . . . . . . Un mes 1 peseta.

Fuera de la capital.. . . . . Tres meses 3,50

Anucios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

Á LA ANTORCHA

¡Qué estupendo prodigio el de tu piramidal cacumen, *Antorcha* sin fulgores!... ¡Qué pasmosas, y á tu ver, vivificantes teorías fluyen de tu pluma en el primer soplo de tu renacimiento, cuando, sin duda, debiste tomar bríos, para ostentar primor y galanura, ante un público, cuya sangre pretendes regenerar, depurando los glóbulos de cristianismo con las inyecciones volcánicas de tu rabiosa y recalentada mollera!... ¡Qué harmónica consonancia la de tus hechos y aserciones!... ¡Qué inflexible lógica en tus argumentos!... ¡Qué repleto el cerebro tuyo de saludable y salvadora doctrina!... ¡Cuánta es la exactitud y minuciosidad de tu ciencia histórica!... ¡Cuán vasta tu asombrosa literatura!... ¡Qué delicadeza la de tus sentimientos!... ¡Qué singular la cultura que te distingue!... ¿Y tu modestia? ¿Y tus arranques gramaticales? ¿Si sabrás lo que dices en política?

Vamos á verlo, que, sin necesidad de tirarnos la melena, hemos de topar, como yerba en cesped, demostraciones exactas, que, si tienes algún carmín en las megillas, te las tornen de subida grana; y si no has perdido el sentido común, volverás en tí, y te convencerás que no hay el lelismo y la chifladura que tu rastrera fantasía acumula sin compás sobre los que en Teruel moran, y en Teruel viven, y en Teruel oyen la palabra del Evangelio, expuesta por los ministros de la Santa Madre Iglesia, y entre ellos, por el P. Marroquín.

Vamos, vamos, y ya que *La Antorcha humeante* se ha presentado en la arena cargada, á su ver, con armas de batir, mostremos que su carabina es la de Ambrosio, y su espada la de Bernardo; esto es, que toda la competencia de *La Antorcha sin luz* en la carrera que de nuevo ha emprendido se representa por la cifra CERO. Suponiendo que la capacidad literaria de *La Antorcha,* significada en el número 1.º del tercer año en que ve la luz, incluyendo, claro es, el tiempo que corrió tendida en el sepulcro, suponiendo, digo, que esta capacidad sea igual á x, podremos formular la cuestión gráficamente descriptiva de la ciencia y valor literario de *La Antorcha* en estos términos:

X ciencia y valor literario periodista de *La Antorcha* = 0.

Demostrémoslo.

Comienza *La Antorcha* su intróito, oficiando de pontifical, y su primera cláusula, que no nos entra, porque «reaparecer de la misma manera que desaparecer *La Antorcha*» es metáfora tan caprichosa y desusada, que se amolda bien poco á la práctica de los buenos hablistas. Y para no dejar ambigüedad á su desatino; para que todos sepan el *pero* característico del razonamiento del nuevo resucitado; para que los absurdos sean voluminosos, y se vean, sin comentarios, ahí está el primer soplo de la inspiración bárbara del periódico progresista: «por diversas causas y distintas razones reaparecemos de la misma manera que desaparecimos;» en buenos términos las causas no son las mismas, pero sí los efectos, el reaparecer y el desaparecer; es decir el más y el menos, y, por tanto, el valor ha de ser cero, porque en buena ciencia el signo + solo es igual al signo — en esta fórmula $+ 0 = - 0$.

Luego el valor absoluto de *La Antorcha* = 0.

Si otra cosa se quería expresar, forzoso era hacerlo en otro lenguaje, que los lelos á las frases nos atenemos, y á las dicciones, y solo puede valer cero, aquel para quien lo mismo es reaparecer y desaparecer, *ó no tiene habilidad para explanar su pensamiento.*

II.

Por el fruto se conoce el arbol, y los propósitos de *La Antorcha* se han de pesquisar de sus actos, que obras son amores y no buenas razones; aunque, en obsequio á la verdad, el periódico progresista democrático tendrá todo lo que se quiera de robusto y valentón, pero si sus obras y razones tuviesen volumen, lente de mayúscula potencia fuera necesaria para lograr pintarlas en el ojo. El intróito del nuevo desayuno periodístico de *La Antorcha* es cumplida muestra, ya que abunda tanto en lisongeras promesas, como el resto del primer número, que carece de confirmaciones prácticas de lo asegurado.

He aquí sus palabras.

«No serviremos intereses particulares que se opongan al extricto derecho y á la recta justicia.»

«Prescindiremos de toda suerte de apasionamientos, y procuraremos desentendernos de toda clase de personalismos.»

Reflexionemos y veamos las obras.

El tiempo es la gran máquina de desengaños, y queremos suponer que *La Antorcha* tiene en la memoria los escritos de un sugeto de Ababuj, publicados por ella, los cuales no debían amigar con el estricto derecho y la recta justicia, cuando, por lo que se afirmaba, condenó el tribunal al que los autorizó con su nombre, aunque se duda si eran suyos: *La Antorcha* debe recordar todo esto, y se muestra arrepentida. (Bien, muy bien.)

Lo que yo pongo en tela de juicio es, si *La Antorcha* entiende por derecho y justicia lo que entienden los doctos, lo que entienden los juristas, lo que entienden todos, hasta nosotros los de Teruel, que, para la sin fulgores, somos menos que hilacha en hilandero.

Y decimos esto, porque al ver su conducta y lo que asegura categóricamente sobre apasionamientos y personalidades, nos persuadimos que estos substantivos tienen otra acepción en el diccionario de la *humeante* que en el de la Academia Española.

«El bochorno, dice *La Antorcha,* alterna en el fondo de nuestra alma con la indignación.» ¡Pobre alma tuya

abochornadita é indignada luego, y otra vez abochornadita, que así siente estas alterntivas! ¡Pobre almita de *La Antorcha!*... ¿Si tendrá pasión? ¡Qué ha de haber apasionamiento!!!...

¡Tened compasión, habitantes de Teruel, de la almita de *La Antorcha!* ¡Oh infeliz *Antorcha!*... ¡Cuánto sufres!... ¡Qué bochornosa confusión la tuya!... ¿Para qué has nacido si tanto habías de sufrir? ¡probrecilla! ¡pobrecilla del alma!... ¡consuélate!... ¡¡consuélate!!

Y vosotros, hombres, daos prisa, volad á consolar á la afligida, á la abochornadita é indignada *Antorcha;* poneos el frac, los guantes y el sombrero grande, y con lágrimas en los ojos llegaos á la calle de San Francisco, 19, bajo, izquierda, y si tal es el estado de la paciente que no se os permita la entrada, poned en el libro la firmita, y un parrafejo de miel que temple tanta amargura, tanto sufrir, y malestar tanto.

Y vosotras, señoras y señoritas, qué haceis?, no teneis caridad?, sois vosotras las que vais á la Iglesia?, vosotras amais á Dios?, teneis misericordia?, por qué no mimais á la abochornadita, á la cuitada y apesadumbradita *Antorcha?*... Por qué no templais su indignación?, no teneis una gotita de bálsamo tranquilo?, no veis los padecimientos de la pobrecilla resucitada?... no veis todos su pasión?

Pues ya que no dais gusto á la llorosita *Antorcha,* sois la *farsa* de Teruel, esto es farsantes; sois la *vergonzante hipocresía,* esto es, *vergonzantes hipócritas;* sois el *fanatismo soez,* esto es, soeces y fanáticos.

Ya lo veis, habitantes de Teruel, con qué galantería os trata *La Antorcha.*

Y afirma que no tiene apasionamientos...

Ja, ja, ja, ja...

Bien, bien, señora *Antorchita,* bien por tí, que no precisas daguerreotipo, te retratas solita de cuerpo entero, nos dás en el cliché de tu campeante figura el tipo ideal de cortesía, de finura, de caballerosidad, de hidalguía, de nobleza, de exquisitud, de delicadeza, de miramiento, de galantería y pulcritud, de todo; porque tu eres el todo en las promesas y nada en los hechos; es decir, un más y un menos á la vez, ó lo que es los mismo: + 0 = — 0.

III.

Y nosotros no hacemos más que empaparnos en tus propios asertos, abochornadita é indignada humeante, y confrontarlos con tus obras, y este careo analítico nos presenta sin ropa la nulidad de tu ser.

Alma abochornadita de la señora *Antorcha,* ¿no decías que ibas á prescindir de toda suerte de personalismos? Sabes lo que has prometido? Qué dices? Quién te ha puesto acicates para que salieras de tus casillas? Cómo te atreves á provocar las iras de todos?

Se te ha ido el santo al cielo, amiga de tus amigos? Por qué sinó traes á tus líneas á dos familias enteras, las que te merecen mucha consideración social, aunque políticamente alzarías una horca, hasta para los niños y mugeres? Esto no es individualizar, Sr. D. Mariano Muñoz Nougués? Qué es esto, Sr. D. Pascual Adám? Será toda la metafísica trascendental y abstracta de la señora *Antorcha?* ¡Si será esto personalismo!!!...

Y para que no quepa ambigüedad se interpretan las intenciones, se supone gratuitamente lo que no se ostenta, se asegura que no buscan aquellas cabezas el interés de solo hoy, sino el de mañana; aquí están los vocablos del periódico progresista «por lo que el día de mañana pudiera suceder.» ¡Qué impersonalismo!...

Modelo de cultura periodística y de formalidad de caballero es lo que estampa *La Antorchita* sobre el propietario de la Revista Católica, á quien no se le combate personalmente (vamos, al decir de *La Antorcha,)* sino que sin personalidad, era *D. Adolfo* furibundo republicano ayer, sectario benevolente del posibilismo hoy, instrumento del reaccionarismo clerical, por... sus particulares fines. ¡Qué impersonalidades!

Sabe V. lo que es personal, y lo que es impersonal, señora *Antorcha?*

Así solo se entiende que pongas tinta en la persona de D. Simeón, porque no acometió ferozmente á los que iban á la Iglesia. Por qué no dices otro tanto de D. Casimiro? Por qué te dejas al Sr. Gobernador? ¡Cuánto disparatas, miserable humeante, en materia de religión!... Bien se ve que tienes hueca la sesera. ¿Por qué no buscas al P. Marroquín ó á otro que te plazca, y te atreves á sostener una discusión formal? Allí verías si todo aquello era de ley y derecho, ó de ordenanza, como tu dices. Te aseguro que aceptarán la discusión verbal, que es la mejor, cuándo y como tu estipules. ¡Este si que es modo de fugar personalismos, ya que no sabes por escrito!

¿Será impersonalidad, indocta *Antorcha,* el vestido de vanidad con que cubres al P. Marroquín y las otras injurias que contra él amontonas? Será impersonalidad el llamar á los de Teruel, á los que fueron á las funciones religiosas, *cómicos y danzantes?* Será impersonalidad el apellidar *ateos, sin fé, hipócritas, despellejadores, chiflados* á los que oyeron las Conferencias en San Andrés? ¿Estas son tus impersonalidades, abochornadita *Antorcha?* Sí, estas son las únicas que sabes hacer impersonalidades personalísimas, un sí, y un no, un mas y un menos, en un mismo asunto, todo á la vez, nada, en verdad, lo que yo te digo, tu valor literario: + 0 = — 0.

IV.

Ya es tiempo que te miremos por otro costado. ¿Qué poder y qué nervio el de tu lógica? ¡Qué fuerza de dialéctica! ¡Qué vigor en la argumentación! ¡Qué trabazón tan originalísima y singular la de los datos con las incógnitas en tus cuestiones! ¡Qué consecuencia en el conjunto de las frases! *¡Antorcha, Antorcha!,* si no eres mas que un montón de ruinas!... ¿Qué digo?, un ripio desdeñoso á todos los que sepan construir. Tu debes volver á las aulas, no alcanzas las abstracciones, solo sirves para cazar moscas.

Sin duda, *Antorcha,* eres de las que se usan para buscar caracoles.

¿A quién sino á tí se le ocurre hilvanar un artículo de política local, comenzando el primer cantar de tu copla (no quiero llamarle escena, tienen los dramas mucho enredo para tí) por las manifestaciones religiosas, que todo el mundo sabe, el P. Marroquín, á quien tienes sobre la nariz, ha dicho muchas veces, que, por ser tales, jamás son políticas? ¿Tienes sentido común, *Antorcha?* ¿Sabes pensar para tí y para los otros?

¿A quién sino á tí se le ocurre el deducir que de los actos religiosos resulte la unión de los periódicos como adictos á un partido político? ¿No conoces la doctrina sobre la materia? ¿Eres tú de los que piensan que la Iglesia y sus ministros encadenan la libertad de opinar en mate-

rias libres y que no puede discreparse honestamente en materias humanas, sin dejar de ser católico? ¿Crees que han mediado los curas en esos pactos á los que llamas *amalgama pública y notoria?* ¿De las misiones se deducen estas avenencias? Allí ni se trata, ni se trató de eso. ¿Ves cuanto necesitas estudiar?

¡Oh infortunio, oh desgracia! Quien me diera
Maza de dar talento y agudeza,
Con ella machacara tu cabeza
Y compuesta otra vez, aguda fuera.

A quien sino á tí se le ocurre, despues de presentar al público dos familias de Teruel, militantes en opuestos bandos, pero apoyándose con travesura, para fines interesados, como aseguras y puede ó no creer el público; á quien sino á ti, se le ocurre deducir y afirmar con aplomo, que, como consecuencia precisa de tan funesta práctica, veamos darse á luz una revista católica? ¿Dónde está la consecuencia? ¿Qué tienen de intimidad estos hechos? ¿Hace V. el obsequio de mostrarnos la supuesta precisión? En tratándose de lógica, cabalga entre trasgos *La Antorcha.*

Ya es patente que tu crítica, tu dialéctica, tu argumentación, en una palabra, tu lógica es, como decimos de muchas cosas, música celestial: mucha pretensión, ningun resultado, causas sin efecto, signos que se neutralizan, siempre apareces al trasluz de esta igualdad:

$$+ 0 = - 0.$$

V.

¿Qué hemos de decir de tus conocimientos gramaticales, *Antorcha* de los humos? ¿Has aprendido que antes de escribir es justísimo conocer á fondo lo que se escribe, y cómo se escribe? ¡Oh!, si tu lo supieras... ¿Cómo habías de llamar á los fundadores de la Revista Católica elementos de la Curia Romana? ¿Dónde has aprendido tanta propiedad? ¡Qué lista! ¡Qué lista! ¿Es lo mismo ser redactor de una revista católica, que ser curial? ¿Lo mismo da ser curial que sacerdote? Á la vista está que desconoces el valor de las dicciones; que no sabes Analogía castellana.

Y la Ortografía? Llora y gime al verse atropellada por tí. Lee un poco la Gramática de la Academia, allí encontrarás *ad libitum* y no *ad livitum, excelencia* y no *escelencia,* como tu escribes:

Eres tan bravo latino
Que si Nebrija volviera
Y tu definición diera
Resultarías..... pepino.

Como en la Analogía y en la Ortografía eres de feliz y cabal en la Sintaxis. La mayor parte de los períodos de tu escrito son de una construcción forzada; algunos hasta carecen de claridad, y yo te diré cuales, si lo necesitas, como por ejemplo, en la segunda cláusula del primer párrafo de la *política local,* se halla repetido con tal profusión el pronombre *su,* que empalaga y atosiga hasta á los lelos: aquel decir del párrafo cuarto, en la línea séptima, *pero, en nuestros buenos deseos.....* es obscuro por demás; los dichos de la *politiquilla* son de aliño extrangero é inaguantable.

En materias gramaticales que debieras saber algo más, es probado, que estás tan al corriente como en todo: y si es cierto que del compás sale la harmonía no desentonarás en gramática, ni te saldrás del aire con que marchabas en lógica, y todo ello concuerda con tus impersonalidades, y tu cortesía, delicadeza, finura, etcétera, etc., etc., de tu totalidad: quiere decirse, que del conocimiento de las partes vamos formando un todo homogéneo y harmónico, al que pueden acomodársele estos cuatro versitos:

Tu enrarecida sesera
De la *Antorcha* por el humo,
Contiene agua solo y zumo
Sin solidez ni cantera.

En buena prosa, nada.
En forma matemática $+ 0 = - 0$.

VI

Quien te lea *Antorchita,* ¿qué crítica formará de tu literatura, de tus conocimientos históricos, de tu política y de tu modestia?

Aparte de lo que te llevamos probado de tus alcances filosóficos y de tus conocimientos gramaticales, sin los cuales la literatura será cero, como la tuya, y como tú, sin fulgores, aquellas coplas de fisgón dignas más que de imprenta, aquel pobrecillo romance, producto digno de alguna chaqueta montaráz, ha agotado en tu depósito todos los asonantes: has tenido que valerte cuatro veces del pronombre *él,* cuatro veces en las últimas rimas; solo rebentando has llegado al fin, y estabas tan abochornadita que ya no medías, porque á este versito *«Muy persuadido,»* le falta una sílaba ó un pié, y es como todos los demás la prosa de la aldea; suma á esto aquella muletilla *«que yo me sé y nuestros lectores pueden suponer,* aquel *usted* y aquel *tambien* tan pedestres, y estoy persuadido que, al pretender el ingreso en el templo de las musas, habrás de retirarte, porque te pondrán la puntera entre los faldones de la levita diciéndote: ¡ospe! nulidad: ó como yo te digo $+ 0 = - 0$.

VII.

Dónde has estudiado historia? Qué pergaminos has revuelto? Qué fuentes has consultado? Qué padrinos de nota te han prestado los asertos, sin comentarios, sobre Galileo y Savonarola? Yo te prometo aquilatar cara á cara esta cuestión y todas las que se te antojen, y verás como también los historiadores te llaman memo, y oyes de sus labios que les injurias, que te arrojan de su lado como á cifra sin valor: esto es, como á $+ 0 = - 0$.

VIII.

Has aprendido historia en Eugenio Sué, pero política en el cráter de un volcán, y así hay en *La Antorcha* tanto humo.

No dices que eres *«por temperamento* y *por* convicción tolerante por *escelencia?»* (se escribe *excelencia)* ¿Cómo te atreves á poner en tu pluma los dicterios ruborizantes á todo caballero y el estigma de proscripción para todos los que usaron de su libertad en tiempo de cuaresma, ya que al templo y á las manifestaciones acudieron libérrimamente, y hasta con incomodidad, cómo te atreves, repito, ¡oh *Antorcha!* á increparlos en nombre de la libertad? No eres tu quien mata todas las energías cívicas, si valiera tu pregón y te hicieran caso, que no te lo hará nadie que tenga dos milímetros de frente? No eres tu la que careces

de decoro político? No eres tu la inconsecuente? No es tu política un mito, ó un cero como digo yo?

¿Eres republicano democrático?

En buen hora.

Has olvidado, por ventura, que Teruel tiene poca aristocracia? Los actos de la población turolense, cuando obra expontáneamente y con reposo, son por necesidad democráticos, luego, ¿quién como tu, demócrata sin luces, debiera aplaudir aquellos concursos y aquellas manifestaciones populares, que por serlo eran democráticas? Quién como tu debiera haberse adherido á aquellos entusiasmos? Quien como tu debiera estar *chiflado* por estos procedimientos?

Tu eres el mayor enemigo de la democracia: el pueblo, en plena calma, pide una cosa, y tu le insultas; el pueblo va por un camino y tu le injurias: pueblo de Teruel, los procedimientos de *La Antorcha* son opresores, son tiránicos; son anti-democráticos: en nombre de la Democracia, cuya bandera jura, merece un sepelio cívico. Eso no es ser demócrata, eso es nada, lo que yo digo $+0 = -0$.

IX.

Lo que frisa en piramidal es el encanto de tu modestia. No necesitas abuela y poco sabes que la alabanza propia es remendado manto de vergonzosas menguas. Tu eres la única que conservas el decoro público, la única que sostienes las energías cívicas, tu, por lo visto, eres la única cabeza que puede salvar la ciudad; sin tí todo está perdido: ¡Oh salvador turolense! ¡Oh remedio de nuestros males! ¡Oh columna de apoyo é indefectible esperanza! Muestren tus obras tus virtudes cívicas, tus ejemplos lo que pregonas de tí misma, con oprobio de los demás: así, solo así, serán algo disimulables tus furiosos arranques. La fama ha de nacer de las obras, la que solo está en lenguas lisongeras es baldón abrumador; si no es merecida y sancionada por los sabios, nada; si es abultada y sostenida por los necios, peor, y si el humo del turíbulo con que uno se inciensa así mismo, es la esencia de lo pésimo.

Has visto, *Antorcha*, como tus prendas, tu ciencia y valor literario son iguales á cero, tus alabanzas, tributadas al prógimo, no pueden ser cantidad positiva, usurpadas en tu provecho, bajan de cero y yo las reprensentaré por menos N, y esta es la expresión matemática de tu modestia.

Nosotros no hemos de imitar tus procedimientos, fabricando cisco, para echártelo á los ojos, no; aborrecemos la calumnia, la doblez, la mentira, armas menguadas indignas de caballeros, de periodistas, de discretos.

Harto hemos dicho ya, pero no se han secado los manantiales. No seremos nosotros los que le haremos más caso, que tenemos hábito de marchar sin pararnos á contemplar á los que siempre viven en carnaval. Si no te respondemos todas las veces que rabies y patees, será, y ténlo presente, porque ya te hemos probado, que tu palabra, ó tus promesas, tu serenidad, finura, caballerosidad, hidalguía, nobleza, delicadeza, miramiento, galantería y pulcritud, son iguales á cero: que tu filosofía, tu lógica, crítica, dialéctica, historia, gramática, literatura é instrucción son iguales á cero, que en política eres también cero, y como la suma es igual á los sumandos, y los sumandos dan el valor literario de tu periodico, tendremos ya, que + ciencia ó valor literario de la *Antorcha* es igual á CERO.

Lo único que te agracia es que tu modestia es igual á $-$ n.

Si te empeñas también sabrás lo que dan las matemáticas sobre tu moralidad; así te lo promete tu servidor.

Torrecilla.

Teruel: Imprenta de Mallén: 1889.